

LOS GRUPOS INTERACTIVOS COMO RESPUESTA INCLUSIVA: UN ESTUDIO DE CASO

María López Marí (maloma5@alumni.uv.es) y José Peirats Chacón
(jose.peirats@uv.es)

Resumen

Esta contribución analiza la idoneidad de los Grupos Interactivos como método didáctico en la atención a la diversidad en el marco de la escuela inclusiva. Desde las observaciones y entrevistas realizadas en una investigación, mostraremos como se desarrollan las sesiones de trabajo en dos aulas distintas de Educación Primaria e Infantil, así como las valoraciones que la comunidad educativa posee sobre esta nueva estrategia y sus repercusiones en el contexto escolar.

Palabras clave

Grupos Interactivos, atención a la diversidad, inclusión, Comunidades Educativas, aprendizaje cooperativo y dialógico.

1. INTRODUCCIÓN

Esta comunicación pretende mostrar los resultados de una investigación realizada en un centro escolar donde se está llevando a cabo la metodología conocida como los Grupos Interactivos (GI). Este método se utiliza dentro del proyecto de transformación social y cultural denominado las Comunidades de Aprendizaje (CA), que promueve la enseñanza a partir del diálogo y el trabajo cooperativo entre grupos heterogéneos. En concreto, la escuela analizada está desarrollando los procesos necesarios para establecerse como una comunidad, por lo que en esta comunicación se aportarán datos tanto de la vertiente teórica como de la práctica.

Al tratarse de una respuesta educativa innovadora su consecución en el aula comporta ciertas dificultades, sobre todo porque comporta altos niveles de colaboración por parte de la comunidad educativa, en especial de los alumnos. Por ello, es necesario interrogarse sobre qué es lo que sucede cuando en un aula encontramos alumnos con necesidades educativas especiales (NEE). Si es así, ¿pueden ser los GI un método didáctico adecuado en la atención a la diversidad? Nuestro objetivo por tanto en esta investigación se concreta en responder a esta pregunta, es decir, si los GI son una estrategia efectiva en la atención a la diversidad y suponen, por tanto, una técnica asentada en una educación igualitaria y de calidad. Del mismo modo, nos proponemos ciertos objetivos específicos, tales como:

- Observar si los alumnos se convierten en sujetos activos de su aprendizaje y son capaces de seleccionar los contenidos importantes, clasificarlos, valorarlos y emitir unas conclusiones.
- Conocer si se fomenta el trabajo en equipo y la interacción y el diálogo entre los estudiantes.
- Discernir si disminuyen las desigualdades entre los alumnos a partir de los grupos de trabajo heterogéneos.
- Comprobar si se desatienden los aprendizajes instrumentales en favor de la enseñanza de valores.
- Demostrar si se crea un verdadero ambiente de comunidad en el que los Grupos Interactivos se comprometen en el proceso de enseñanza y aprendizaje y no relegan la responsabilidad en el tutor.

No cabe duda que el tema es de plena actualidad, ya que conseguir una educación de calidad en el alumnado con discapacidad se considera uno de los objetivos principales en todas las políticas educativas, tanto nacionales como internacionales. Hoy en día la prioridad no es promover un aprendizaje homogéneo para todos, sino respetar los diferentes procesos olvidando el contexto de desigualdad social (Elboj, Espanya, Flecha, Imbernon, Puigdemívol y Valls, 1998). Por este motivo, con el propósito de abordar las reservas que existen en establecer la diversidad como el punto de partida en las propuestas curriculares, surge esta

comunicación en la que analizamos los GI como una estrategia inclusiva que nace de la realidad social para garantizar a todos una educación de calidad.

2. LOS GRUPOS INTERACTIVOS

El proyecto de las CA y la actuación de los GI surgen a partir de un planteamiento unitario de la educación, ya que ningún agente educativo puede actuar en solitario, pues la información, las pautas de actuación, incluso los principios o los valores se pueden encontrar en cualquier lugar. Por ello, con el fin de aunar capacidades y esfuerzos, las CA abogan por el compromiso de los alumnos y de los padres, activan las iniciativas profesionales de los maestros, y estimulan la dedicación de las personas voluntarias, con el objetivo de lograr la inclusión del alumnado; es decir, una escuela de todos y para todos.

Pero, para comprender como surgió el proyecto de las CA debemos destacar el papel del Centro Especial de Investigación en Teorías y Prácticas Superadoras de Desigualdades (CREA) de la Universitat de Barcelona, que mantiene una línea de investigación sobre las CA. Del mismo modo, también existen diversas experiencias en el ámbito internacional que están obteniendo resultados muy esperanzadores.

En nuestro caso nos hemos ocupado, concretamente, de los GI que suponen el cambio metodológico de aula más significativo realizado en los últimos años. Según Elboj y Gràcia (2005, p. 105) "los Grupos Interactivos pretenden, entre otros objetivos, disminuir la competitividad y generar solidaridad, y aumentar simultáneamente el aprendizaje académico y la participación del alumnado en las clases. Los Grupos Interactivos están pensados para que el alumnado pueda recibir una educación de máxima calidad. Para ello, no se trata de sacar ciertos alumnos y alumnas de clase, sino (al revés) de introducir en el aula los recursos necesarios para que esos niños y esas niñas puedan seguir su educación con las máximas expectativas posibles".

Por lo que respecta a los principios básicos de este método, Ferrer (2005, p. 66) destaca la implicación de la comunidad educativa en el proceso de enseñanza y aprendizaje (apertura del aula a maestros, familias, voluntariado y otros agentes); flexibilización del tiempo y del espacio; aprendizaje grupal e individual; optimización de los recursos humanos, materiales y económicos; seguimiento más directo y personalizado del alumno y fomento del espíritu crítico debido a la multiplicidad de voces y discursos. Nos parece oportuno señalar que la mayor complejidad radica en la movilización de las personas voluntarias y en la coordinación entre el profesorado.

En cuanto a su funcionamiento los GI se caracterizan por la agrupación de los alumnos en 4 o 5 niños, cuya composición de los mismos será flexible y heterogénea. Cada equipo estará guiado por una persona adulta, voluntario o maestro, y dependiendo del ciclo educativo variará el tiempo dedicado a cada actividad (15-20 min.). En el aspecto curricular, apuntamos que cada actividad se ocupa de un tema coherente con el tema principal y complementario con los tratados en los otros grupos. Un tipo de sesión de GI es aquel en el que se destina cada día a un área (Lengua, Matemáticas, etc.) y que cada grupo aborda un contenido de la misma. Además, es necesario que al final de la sesión se dialogue sobre lo trabajado, para que los alumnos expresen sus reflexiones sobre la clase y refuercen lo aprendido.

En esta forma organizativa de aula, se favorece la supresión del etiquetaje y el rechazo de la baja autoestima propios de otras enseñanzas segregadoras (agrupamientos por niveles, clasificación por origen étnico, clase social, etc.). Pues no son los alumnos con NEE los que tienen que salir del aula, sino que son las personas adultas (voluntarios, educadores, padres, etc.) los que entran en la misma. Además, con la participación del voluntariado las aulas se abren al entorno del centro. El hecho de que nuevas personas adultas se involucren en la actividad educativa supone un aumento de la creatividad y una motivación constante para el profesorado por innovar y mejorar la enseñanza. Del mismo modo, se puede mejorar el rendimiento académico, porque se produce una reducción importante de la ratio tutor-alumno. Por otro lado, la función del tutor-profesor es distinta a la que hasta ahora conocemos, ya que además de programar las actividades didácticas, teniendo en cuenta los contenidos del currículo, también dinamizará la sesión y coordinará los tiempos de cada ejercicio.

Finalmente, queremos destacar que todos estos cambios en la práctica educativa no deben perder de vista otros objetivos, como la motivación por enseñar y aprender, el acabar con la discriminación por razones culturales, de clases sociales, género o rendimiento, dotar de mayor autonomía a los alumnos y al profesorado, fomentar la participación de la comunidad educativa, experimentar en el aula y desarrollar procesos de aprendizaje cooperativo y dialógico. En concreto, en los GI encontramos diferentes elementos de aprendizaje cooperativo como la interdependencia positiva, pues el alumno debe asegurarse de terminar su tarea, pero que también lo haga el resto del grupo; interacciones cara a cara entre los miembros; la responsabilidad individual, ya que al finalizar las sesiones el maestro recoge cada ejercicio y revisa su trabajo individual; las habilidades sociales e interpersonales, pues potencia la comunicación correcta entre los estudiantes o la prestación de ayuda; y, finalmente, la reflexión final sobre el trabajo grupal, que se lleva a cabo en voz alta al finalizar y cuyo objetivo es recordar y reforzar los contenidos tratados.

3. ESTUDIO DE UN CASO

El centro que nos ocupa está situado en una ciudad de tamaño medio en el litoral mediterráneo y económicamente se ocupa del turismo y de la agricultura del cultivo del naranjo. El centro dispone de las etapas de Educación Infantil y Primaria y cuenta con unidades de Educación Especial, de Audición y Lenguaje, y de Educación Compensatoria. Resaltamos que tanto el equipo directivo como el profesorado guardan una excelente relación con las familias de los alumnos, y también con servicios educativos externos del Ayuntamiento, así como de los diferentes centros de asesoramiento de profesores.

Para este estudio hemos utilizado un diseño metodológico cualitativo o interpretativo, caracterizado por producir datos descriptivos: las propias palabras de las personas, habladas o escritas, y la conducta observable (Quecedo y Castaño, 2002). De manera amplia, también podemos definirlo como el estudio de la realidad en su contexto originario, intentando sacar sentido de, o interpretar los fenómenos de acuerdo con los significados que le otorgan a las personas implicadas. Este tipo de investigación demanda la recogida y uso de una gran variedad de materiales —entrevistas, experiencias personales, historias de vida, observaciones, textos históricos, imágenes, sonidos— que describen la rutina y las

situaciones problemáticas y los significados en la vida de las personas (Rodríguez, Gil y García, 1996).

A lo largo del proceso hemos realizado diversas observaciones de sesiones de trabajo de GI, en sexto de primaria y en tercero de Educación Infantil. Hemos recogido los datos en tablas de registros de elaboración propia, que nos han permitido fijarnos en algunos aspectos importantes como, por ejemplo, la participación de todos los estudiantes, si son respetuosos hacia todo el grupo o si han necesitado el apoyo de los voluntarios.

También, en el estudio hemos asistido a una asamblea general. Como los GI son un proyecto dirigido a la comunidad educativa es importante recoger las percepciones de las personas implicadas (familiares, profesorado, asociaciones, entidades, etc.), las valoraciones de los representantes del proyecto, el apoyo de otras asociaciones locales, o el resultado final de la asamblea.

Asimismo, al investigar sobre este proyecto hemos considerado conveniente analizar detenidamente todo tipo de documentos que aluden al caso. Entre ellos, una recopilación de artículos escritos por el mismo centro para el periódico local, y hemos examinado otros elaborados por un diario regional e incluso transcrito el reportaje que realizó un canal de televisión sobre la transformación del colegio en comunidad de aprendizaje.

Por otro lado, también hemos utilizado las entrevistas, para contar con las descripciones y las interpretaciones obtenidas de otras personas (Stake, 1999). A lo largo del proceso hemos realizado dos entrevistas individuales y una discusión de grupo. La primera de ellas la hemos llevado a cabo con un tutor de Educación Primaria del centro, que además de llevar a cabo en su clase los GI, es uno de los maestros más implicados en la transformación de la escuela en una CA. La otra colaboradora en nuestro estudio ha sido una maestra de Educación Infantil, que al igual que en el caso anterior también aplica los GI en su aula. Además, su punto de vista también nos ha resultado interesante, porque no hace mucho tiempo ha comenzado a realizar esta práctica educativa, y era interesante conocer cómo los alumnos se inician y también cómo la maestra afronta las posibles dificultades que puedan aparecer, así como su opinión al respecto. También, hemos realizado un grupo de discusión con varios padres de alumnos, que han estado muy implicados en el proceso de desarrollar las estrategias didácticas de las CA.

Por último, hemos llevado a cabo un control final en el aula de primaria donde se han desarrollado habitualmente los GI. El objetivo de esta prueba era corroborar que los alumnos sí que habían adquirido los contenidos estudiados mediante esta estrategia. Pues una de las principales preocupaciones de los escépticos hacia este método, es que los alumnos menos aventajados copien lo que han respondido los compañeros que han terminado antes la actividad.

4. DISCUSIÓN DE RESULTADOS

Ahora pasamos a analizar los resultados más destacados, teniendo en cuenta los objetivos de la investigación. En primer lugar nos planteábamos si *los Grupos Interactivos transforman a todos los alumnos en sujetos más activos*. Pues bien, en este trabajo hemos podido observar que esta estrategia desarrolla niños más independientes y participativos, ya que ellos son los que deben buscar la

solución a los ejercicios planteados. Debido a que los voluntarios únicamente actúan de guía, los niños trabajan cooperativamente con el resto de compañeros y tal como tenemos anotado en los registros de observaciones, en todas las sesiones se han cumplido los ítems relativos a la participación del alumnado.

Del mismo modo, la distribución de las sesiones en varias tareas de corta duración y cambiar de voluntariado, favorece la actitud de los escolares, pues les demanda permanecer siempre atentos y centrados en el trabajo. Lo que origina resultados positivos, como que los niños aprendan durante toda la sesión, a la vez que la clase discurre más rápida para la mayoría de ellos.

Continuando con el segundo objetivo del estudio, *el trabajo en equipo fomenta la interacción y el diálogo* entre los estudiantes. Cabe destacar que se cumple así una de las principales finalidades de los GI, que es introducir en el aula el máximo de interacciones posibles para que los alumnos aprendan lo necesario y puedan enfrentarse con garantías a los retos que les exige nuestra sociedad. Queremos resaltar que este éxito se debe a la acción de las personas voluntarias y a la dinámica de esta estrategia. Sin embargo, no debemos olvidar que los intercambios son más enriquecedores cuanto más variado sea el perfil de los voluntarios y más heterogéneos sean los grupos de alumnos. Ofreciendo así en el aula distintos puntos de vista, todos ellos valorados por igual.

Por otra parte, otra de los objetivos planteados era el de *inculcar en los alumnos la importancia del logro común y no del éxito individual*. Hemos podido comprobar que los alumnos lograban un mayor grado de cooperación y colaboración entre sí. Cuando ya han realizado varias sesiones asumen la costumbre de ayudarse entre ellos. Los niños con más nivel apoyan a sus compañeros, pero esto no significa que ellos retrasen su aprendizaje, ya que mientras explican a sus compañeros están intensificando su enseñanza. Esta idea es apoyada por Flecha (10AL17-18), "cuando mejor aprendes una cosa no es cuando te la enseñan, sino cuando la tienes que enseñar".

En muchas ocasiones, las explicaciones a cargo de los niños que acababan de aprender algún concepto nuevo, pueden llegar a ser mucho más claras e ilustrativas que la que realiza el maestro o se encuentra en los libros de consulta. Su lenguaje más cercano o su experiencia resultan muy eficaz para el resto de sus compañeros. Sin embargo, debemos destacar que hay materias que favorecen más el diálogo y el debate entre los alumnos que otras. Por ejemplo, en la asignatura de Matemáticas era costoso establecer el debate, ya que la tarea requería de cálculos matemáticos que muchos resolvían individualmente (1TRO). Asimismo, es más sencillo que los alumnos dialoguen en primaria que en infantil, pero cabe resaltar que progresivamente aumentan su hábito de apoyo

Por otro lado, un aspecto muy debatido académicamente respecto a la eficiencia de los GI es *si no se desatienden los aprendizajes instrumentales en favor de la enseñanza de valores y habilidades sociales*. Pues bien, hemos podido constatar que en los alumnos se produce el efecto contrario, es decir, adquieren de una forma más significativa aquellos contenidos que son resueltos de forma cooperativa. Ejemplo ha sido el control de matemáticas realizado en un curso de Educación Primaria (1C), del que obtuvimos resultados muy positivos. Además, entre los valores que hemos podido observar, encontramos la convivencia, la confianza, el compañerismo, el trabajo en equipo, la cooperación o la colaboración.

Asimismo, por un lado se promueven por un lado las habilidades sociales, como la iniciativa o la autoestima, y por otro lado las habilidades comunicativas.

Para completar, resaltamos que el maestro es el responsable de la coordinación y de la coherencia pedagógica del conjunto de tareas que se realizan en el aula. Aunque las actividades que realizan los alumnos son diferentes, siempre mantienen una relación entre ellas, ya que pertenecen a una materia común (Matemáticas, Lengua, etc.) o en el caso de infantil a un área de trabajo específica.

Para acabar este análisis de los objetivos específicos propuestos, hemos estudiado cómo las CA y en concreto los GI *crean un verdadero ambiente de "comunidad" al abrir sus puertas al entorno del centro*. Este hecho ha originado un enriquecimiento de experiencias y un incremento en los estilos de enseñanza. Llama la atención que en este centro han pasado de disponer de un voluntariado formado por 30 personas a ser en la actualidad de 120 (1RCTVL48). A esta idea hay que añadir que las personas voluntarias, externas al centro, que participan en el proyecto llegan a los GI con altas expectativas. Estas actitudes positivas e ilusionadas producen un incremento en la autoestima y motivación de los alumnos y los profesores.

Finalmente, nos centraremos en el objetivo principal de este estudio, es decir, analizar si los GI representan una estrategia didáctica positiva en la atención a la diversidad. Nuestros datos confirman que *esta práctica sí que aboga fuertemente por una educación igualitaria y de calidad*. Esto ocurre porque el alumnado con un rendimiento inferior se beneficia del ritmo de trabajo de los alumnos más aventajados. Además, para explicar un contenido han tenido que comprenderlo e interiorizarlo previamente, por tanto los alumnos que terminan con antelación también se benefician de estas nuevas oportunidades de aprendizaje.

Hemos comprobado en nuestras observaciones que gracias a esta actuación se ha conseguido reducir en gran parte los comentarios despectivos y se han sustituido por frases como "¿quieres que te ayude?" o "déjame que te lo explique". Esto se debe a que ahora todos son iguales, ya que no existen niños marcados por acudir al aula de Pedagogía Terapéutica o por estar sentados separados del resto. También el hecho de que se incorporen más personas en el aula hace que los alumnos con alguna necesidad educativa especial se sientan más atendidos y puedan mejorar. Como ejemplo, encontramos el caso de un niño de 8 años con síndrome de Down que posee una Adaptación Curricular Individualizada en las asignaturas instrumentales, propia del tercer curso de Educación Infantil. Este alumno realiza la práctica de los GI en la clase de Infantil y las maestras han comentado que es todo un éxito.

Es capaz de completar adecuadamente las mismas actividades que el resto de compañeros. Por ejemplo, rellenar una ficha en la que debe unir una oración con la palabra que falta y más tarde escribirla al lado, o actividades que impliquen contar o leer. Además, destacamos que se beneficia mucho de los consejos del resto del grupo y los admite de buen grado. No obstante, se evidencia que es más independiente que el resto de compañeros y se resiste ayudar a los demás. Es decir, no se preocupa tanto por el grupo como por sí mismo.

Por otro lado, como es una estrategia nueva, la maestra cuenta con dos voluntarios por cada grupo, sin tener en cuenta su composición. Destacamos este dato porque en una clase ordinaria este alumno requiere que le acompañen la

educadora o la maestra de PT y le ayuden en la consecución de los ejercicios, lo que le diferencia y marca con respecto a sus compañeros. Pues bien, en los GI no es necesario, incluso hay ocasiones que otros miembros del grupo precisan las mismas o incluso mayores atenciones que el niño con Síndrome de Down.

5. CONCLUSIÓN

Después de haber analizado este centro podemos señalar que los GI son una práctica didáctica que persigue mejorar la enseñanza, promoviendo una enseñanza igualitaria y apostando por el diálogo y la participación del entorno (familias, exalumnos, voluntarios, etc.), como recursos fundamentales para disminuir las diferencias.

Esta iniciativa destaca, respecto a otras anteriores, en que se encuentra muy unida al contexto social en el que los alumnos viven, estudian, trabajan, etc. Como señala la UNESCO (2013), resulta fundamental que el debate en torno a las políticas educativas esté vinculado con asuntos relativos a otros sectores, tales como el empleo, la salud, las finanzas y la familia. Es por este motivo que los objetivos y valores fundamentales que cimentan los GI, así como al resto de actuaciones, sean también los que los diversos grupos sociales anhelan para el mundo en el que vivimos.

Entre ellos destacamos una organización democrática, en la que se apuesta por el orden basado en normas, las cuales son propuestas y consensuadas por toda la comunidad educativa. Y por formar alumnos reflexivos, autónomos y con principios, ya que muchos de ellos (compañerismo, honestidad, esfuerzo, etc.) parecen haberse perdido o infravalorado en la actualidad.

Asimismo defiende la libertad de expresión, lo que implica que el profesor se expone a la opinión de los padres, de los alumnos, o de sus propios compañeros. Y propugna una educación igualitaria, que acaba con las organizaciones jerárquicas propias de otras épocas muy alejadas de la sociedad que queremos construir, una sociedad en la que las personas posean los mismos derechos y oportunidades. Pues la idea debe ser alcanzar los intereses privados sin dañar el bien común.

Hasta el momento todos los resultados han sido positivos, pero los ideales de una escuela comunitaria, democrática, igualitaria o con alumnos reflexivos y autónomos quizá suenen un tanto utópicos en esta sociedad compleja, global y mercantilista. Pero la vida se compone de pequeños avances que poco a poco pueden llegar a cambiar aquello que creíamos definitivamente establecido. Es el momento de que los agentes educativos actúen, ya que si los sistemas educativos son locales, también lo serán sus problemas y sus soluciones (Pearsons, 2012).

6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Elboj, C.; Espanya, M.; Flecha, R.; Imbernon, F.; Puigdemívol, I. y Valls, R. (1998). Comunidades de aprendizaje: sociedad de la información para todos (cambios sociales y algunas propuestas educativas). *Contextos educativos*, 1, 53-75.
- Elboj, C. y Gràcia, S. (2005). La educación secundaria en comunidades de aprendizaje. El caso de Aragón. *Educar*, 35, 101-110.

- Ferrer, G. (2005). Hacia la excelencia educativa en las comunidades de aprendizaje: participación, interactividad y aprendizaje. *Educar*, 35, 61-70.
- Pearsons (2012). Index of cognitive skills and educational attainment. Recuperado de <http://thelearningcurve.pearson.com/index/index-ranking>
- Quecedo, R. y Castaño, C. (2002). Introducción a la metodología de investigación cualitativa. *Revista de psicodidáctica*, 014, 1-27.
- Rodríguez, G.; Gil, J. y García, E. (1996). *Metodología de la investigación cualitativa*. Granada: Ediciones Aljibe.
- Stake, R. E. (1999). *Investigación con estudio de casos*. Madrid: Morata.
- UNESCO (2013). El diálogo sobre políticas. Recuperado de <http://www.unesco.org/new/es/education/themes/leading-the-international-agenda/education-for-all/policy-dialogue/>

Claves utilizadas:

- (1OAL17-18): observación de la asamblea "Una escola per a tots. Tots fent escola", líneas 17 y 18.
- (1TRO): primera tabla de registro de observaciones. Realizada durante una sesión de Grupos Interactivos en una clase de sexto de Primaria.
- (1C): primer control realizado en el curso de sexto de Educación Primaria donde se han estado desarrollando los Grupos Interactivos de la investigación
- (1RCTL48): reportaje de Cullera TV sobre las Comunidades de Aprendizaje. Línea 48 de la transcripción de la noticia.